

Percepciones de los estudiantes adolescentes sobre la supervisión parental: Perfiles e influencias del género de los estudiantes

Adolescent students' perceptions on parental supervision: Profiles and influences of student gender

Itahisa Mulero-Henríquez ^{1,2} 
José Alexis Alonso-Sánchez ¹ 
Samuel Falcón ^{1,2*} 

¹ Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

² Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT), España

* Autor/a de correspondencia. E-mail: samuel.falcon@ulpgc.es

Cómo referenciar este artículo/ How to reference this article:

Mulero-Henríquez, I., Alonso-Sánchez, J.A., & Falcón, S. (2025). Percepciones de los estudiantes adolescentes sobre la supervisión parental: Perfiles e influencias del género de los estudiantes [Adolescent students' perceptions on parental supervision: Profiles and influences of student gender]. *Educación XX1*, 28(1), 337-368. <https://doi.org/10.5944/educxx1.39734>

Fecha de recepción: 30/01/2024
Fecha de aceptación: 12/09/2024
Publicado online: 07/01/2025

RESUMEN

La relación entre los estudiantes adolescentes y sus progenitores desempeña un papel crucial en el desarrollo de los primeros; sin embargo, son escasas las investigaciones que exploran las percepciones de los adolescentes sobre la supervisión parental, especialmente en relación con las influencias de género. El objetivo de este estudio fue adaptar y validar una

escala que examinara las percepciones de los estudiantes adolescentes sobre la supervisión parental, diferenciando entre supervisión paterna y materna. Además, se buscó identificar diferentes perfiles de supervisión paterna y materna y explorar cómo estos perfiles son influenciados por el género de los estudiantes. Participó una cohorte de 869 estudiantes adolescentes, que proporcionaron datos a través de la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental». Se analizó la validez de la escala mediante un modelo de ecuaciones estructurales exploratorio y la fiabilidad de los datos utilizando el coeficiente Omega de McDonald. Tras comprobar la validez y fiabilidad de la escala, se realizó un análisis de perfiles latentes para categorizar a los estudiantes en distintos perfiles de supervisión en función de las respuestas. Finalmente, se examinó la influencia del género de los estudiantes en las probabilidades de pertenecer a cada perfil de supervisión parental, tanto en la versión paterna como en la materna de la escala. El análisis reveló tres perfiles de supervisión paterna y cuatro de supervisión materna, cada uno con características únicas en términos de intensidad y estilo. Se observó que el género de los adolescentes influía significativamente en la probabilidad de pertenecer a uno u otro perfil, tanto en la supervisión paterna como en la materna. Los resultados subrayan la necesidad de adoptar enfoques específicos de género en la supervisión parental. Este enfoque es crucial para apoyar las necesidades de desarrollo de los adolescentes. El estudio también abre vías para futuras investigaciones y aplicaciones prácticas en contextos educativos y familiares, destacando la importancia de comprender la dinámica de la supervisión parental en relación con el género.

Palabras clave: supervisión parental, estudiantes adolescentes, género, análisis de perfiles latentes

ABSTRACT

The relationship between adolescent students and their parents plays a crucial role in the former's development, yet there is a paucity of research exploring adolescents' perceptions of parental supervision, particularly in relation to gender influences. The aim of this study was to adapt and validate a scale examining students' perceptions of parental supervision, differentiating between paternal and maternal supervision. In addition, we aimed to identify different profiles of paternal and maternal supervision and to explore how these profiles are influenced by the gender of the adolescents and the parents. A cohort of 869 adolescent students participated, providing data through the «Adolescent Perception Scale of Parental Supervision». The validity of the scale was analysed using exploratory structural equation modelling, and the reliability of the data was tested with McDonald's Omega coefficient. After testing the validity and reliability of the scale, a latent profile analysis was conducted to categorise students into different supervision profiles based on their responses. Finally, the influence of students' gender on the likelihood of belonging to each parental supervision profile was examined for both the paternal and maternal versions of the scale. The analysis revealed three profiles of paternal supervision and four of maternal supervision, each exhibiting unique characteristics in terms of intensity and style. Adolescents' gender was found to significantly influence the likelihood of belonging

to one or the other profile, both in paternal and maternal supervision. The findings underscore the need of adopting gender-specific approaches in parental supervision. This approach is crucial for supporting the developmental needs of adolescents. The study also opens avenues for further research and practical applications in educational and family contexts, emphasizing the importance of understanding the nuanced dynamics of parental supervision in relation to gender.

Keywords: parental supervision, adolescent students, gender, latent profile analysis

INTRODUCCIÓN

La transición de la niñez a la adultez es un período de gran importancia, marcado por la necesidad de equilibrar la independencia del adolescente con el control parental (González-Cámara et al., 2019). Durante esta etapa, elementos como la confianza, la supervisión y el apoyo emocional de los progenitores son fundamentales para el bienestar de los jóvenes (Keijsers et al., 2012; Melton & Deutsch, 2022). La supervisión parental, definida como el conocimiento de los progenitores sobre las actividades de sus hijos (Ponce-Gómez et al., 2023), desempeña un papel esencial en este contexto. Aunque la autonomía aumenta en la adolescencia, la supervisión sigue siendo vital, pero debe ser percibida como un acto de cuidado, no de control, para fomentar un desarrollo positivo (Dou et al., 2020; Harris-McKoy & Cui, 2013; Whitlock, 2006). Si se ejecuta correctamente, esta práctica puede ser clave para prevenir comportamientos de riesgo en los adolescentes.

La influencia del entorno familiar en el rendimiento académico, particularmente a través de la supervisión parental, ha sido un tema de gran interés para la comunidad investigadora durante décadas (Coleman, 1995; Masud et al., 2015). Los estudios al respecto han demostrado que existen diferencias significativas en los estilos de supervisión entre padres y madres, lo cual tiene implicaciones en áreas como los estereotipos de género y los estilos de vida (Alemany-Arrebola et al., 2019; Amador & Monreal-Gimeno, 2010; Cantón et al., 2016). Sin embargo, la información disponible sobre cómo los adolescentes perciben la supervisión paterna y materna de diferente forma sigue siendo escasa.

Este estudio tiene como objetivo abordar esta laguna, centrándose en cómo los estudiantes adolescentes perciben la supervisión parental, diferenciando entre la paterna y la materna. Concretamente, se busca analizar la existencia de diferentes perfiles de comunicación paterna y materna en base a la percepción de los adolescentes sobre estas. Además, también se pretende analizar la influencia del género de los estudiantes en estos perfiles. De esta forma, no solo se contribuye a llenar un vacío en la literatura, sino que también se proporciona una visión más completa del papel del género de los adolescentes en la dinámica educativa familiar.

ESTILOS DE SUPERVISIÓN PARENTAL E INFLUENCIA EN LA ADOLESCENCIA

La supervisión que ejercen los progenitores sobre sus hijos es un factor clave durante la adolescencia. Esta supervisión actúa como un escudo protector contra comportamientos de riesgo, tales como la impulsividad, la delincuencia, el consumo de sustancias, los problemas de juego, la influencia negativa de los pares y la desobediencia, además de contribuir a la prevención de problemas emocionales y de cyberbullying (Elboj-Saso, 2023; Emond et al., 2022; Li et al., 2019; Keogh-Clark et al., 2021; Ruiz-Hernández et al., 2019; Yang et al., 2022). En el contexto educativo, la supervisión parental influye positivamente en el rendimiento académico, el uso de estrategias de aprendizaje, la competencia social y la reducción del absentismo escolar (Brajša-Žganec et al., 2019; Seidu et al., 2022; Top et al., 2017). Además, contribuye a la reducción del estrés, la ansiedad y la depresión, y mejora la satisfacción con la vida, la autoestima y el desarrollo integral de los adolescentes (Gentina et al., 2018; Melton & Deutsch, 2022; Villacencio-Aguilar, 2020; Yap et al., 2014). Sin embargo, no todos los factores que componen la supervisión parental tienen el mismo peso y, según cuales sean los predominantes, pueden dar lugar a distintos estilos de supervisión parental que pueden tener diferentes efectos en el desarrollo del adolescente.

Uno de estos factores de la supervisión parental es el control que ejercen los progenitores sobre sus hijos, que a menudo se divide en las dimensiones de control conductual y psicológico (Barber et al., 2005; Shek & Law, 2015; Zhu & Shek, 2021). El control conductual se refiere a la supervisión y regulación del comportamiento de los hijos a través de reglas y normas, lo que resulta esencial para internalizar los valores sociales (Grolnick & Pomerantz, 2009). Este tipo de control se ha asociado con resultados positivos en el desarrollo, como la mejora del rendimiento escolar, la competencia individual, la autodisciplina, el bienestar psicológico y el uso adecuado de internet (Martins et al., 2020; Walters, 2018). Sin embargo, debe ir acompañado de apoyo emocional para promover un desarrollo saludable (Baumrind, 1968, 1971). Por otro lado, el control psicológico se caracteriza por una crianza intrusiva que busca manipular los pensamientos y emociones de los hijos. Este tipo de control inhibe la autonomía de los adolescentes y conduce a resultados negativos, como un bajo autoconcepto y problemas emocionales y conductuales (Barber & Harmon, 2002; Costa et al., 2015).

Más allá del control parental, otra dimensión clave de la supervisión parental es el conocimiento que poseen los progenitores sobre las actividades de sus hijos, el cual puede provenir tanto de la propia supervisión como de la autorrevelación que realizan los propios adolescentes (Stattin & Kerr, 2000). Durante la adolescencia, el aumento de la autonomía y de la privacidad lleva a los jóvenes a limitar la información que comparten sobre sus actividades, amistades y paradero (Baudat et

al., 2022; Smetana, 2010). La autorrevelación de los adolescentes, que se refiere al acto de compartir detalles sobre su vida diaria y tiempo libre con sus progenitores, está fuertemente influenciada por la calidad de la relación con sus padres. Los adolescentes son más propensos a compartir información en un entorno de confianza, comprensión y buena comunicación (Álvarez-García et al., 2016; Kerr & Stattin, 2010). Por el contrario, si los adolescentes perciben que sus progenitores son controladores o poco receptivos, se reduce su disposición a compartir información (Soenens et al., 2006; Tokić Milaković et al., 2018). La autorrevelación de los adolescentes se presenta como una forma más eficaz de obtener información sobre su vida en comparación con prácticas parentales más intrusivas, como la exigencia directa de información (Liu et al., 2020). Además, es un factor clave en el desarrollo durante la adolescencia (Darling & Tilton-Weaver, 2019; Estlein, 2021; Maccoby, 1992; Maccoby & Martin, 1983; Romera et al., 2021).

Estos hallazgos destacan la importancia del estilo de supervisión parental para comprender cómo los adolescentes gestionan la información (Baudat et al., 2022). No obstante, investigaciones más recientes han puesto de manifiesto que el género también influye en la forma en que los progenitores ejercen dicha supervisión.

Influencia del género en la supervisión parental

Las investigaciones sobre la influencia del género en la supervisión parental, diferenciando entre la proveniente del padre o la madre y su impacto sobre los hijos o las hijas, han mostrado resultados contradictorios. Algunos estudios señalan que la supervisión materna tiene un efecto más notable sobre los hijos (Xu et al., 2014). Sin embargo, otros estudios sugieren que la influencia es similar entre ambos progenitores (Oliva et al., 2008; Parra Jiménez & Oliva, 2006) o que, en ciertos contextos, la influencia paterna es mayor (Davidov & Grusec, 2006; Hunter et al., 2015; Lansford et al., 2014). Además, algunas investigaciones indican que las madres tienden a adoptar un enfoque más afectuoso, mientras que los padres suelen ser más autoritarios (McKinney & Renk, 2008; Simons & Conger, 2007). A pesar de esta mayor calidez materna, también se ha observado que las madres ejercen un mayor control psicológico en comparación con los padres (Barber & Xia, 2013; Lansford et al., 2014).

Estas diferencias de género en la supervisión parental no se limitan a los progenitores, ya que también se ha observado que el género del adolescente influye en la respuesta a las prácticas parentales (Mastrotheodoros et al., 2019; Wu & Li, 2023). Los chicos podrían ser más susceptibles a prácticas negativas como el castigo y el control excesivo, posiblemente debido a las expectativas sociales de independencia. Por otro lado, las chicas, socializadas hacia roles más orientados al cuidado y a la familia, podrían ser más receptivas a prácticas benignas. Esto se refleja

en estudios que indican que los varones son más propensos a percibir características parentales desfavorables (Dou et al., 2020; He et al., 2019). Sin embargo, Lansford et al. (2014) encontró que el control parental afecta más a los comportamientos externalizantes de las mujeres. Las percepciones de los adolescentes también se ven afectadas, ya que las prácticas de supervisión materna suelen percibirse como más positivas que las paternas (Bersabé et al., 2001; García et al., 2011). No obstante, aquí nuevamente se encuentran resultados contradictorios, ya que otros estudios muestran que los hijos perciben a sus padres como más indulgentes y positivos que las madres (Capano et al., 2016).

Los estudios presentados en esta sección muestran que no hay un consenso claro sobre el efecto de las diferencias de género en las prácticas de supervisión de padres y madres, así como en las percepciones de los adolescentes. Esto pone de manifiesto la necesidad de investigar más en profundidad cómo el género de los estudiantes influye en la forma de experimentar diferentes tipos de supervisión parental y cómo esto varía según si la supervisión proviene del padre o de la madre. Esta demanda es particularmente relevante en el contexto educativo, donde la supervisión parental ejerce una influencia importante en el rendimiento académico y el desarrollo de los adolescentes (Hong et al., 2015; Masud et al., 2015). En consecuencia, el presente estudio buscará abordar esta necesidad, explorando cómo el género de los estudiantes influye en sus percepciones sobre la supervisión parental recibida, diferenciando entre la de los padres y la de las madres.

El presente estudio

Este estudio se centra en analizar cómo perciben los estudiantes adolescentes la supervisión parental. Además, se pretende comprender el papel del género de los estudiantes en la percepción que tienen de la supervisión tanto paterna como materna. Para ello, se adaptará la escala de Stattin & Kerr (2000) para crear la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental». Tras validar la escala, se realizará un análisis de perfiles latentes en base a la percepción de los estudiantes sobre la supervisión paterna y materna. Por último, se analizará la probabilidad de pertenencia de los estudiantes a cada perfil en función de su género, lo que permitirá identificar posibles diferencias en los patrones de percepción de la supervisión parental entre chicos y chicas. Este trabajo proporcionará un entendimiento más profundo sobre cómo el género de los estudiantes puede influir en la percepción de la supervisión tanto paterna como materna. En consecuencia, se establecen los siguientes objetivos: 1) Validar la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental», tanto la versión de supervisión paterna como la versión materna; 2) Realizar un análisis de perfiles latentes para identificar diferentes patrones de supervisión parental en ambas versiones de la escala; y 3) Investigar

la influencia del género de los estudiantes en su probabilidad de pertenecer a diferentes perfiles de supervisión paterna y materna.

MÉTODO

En esta sección se detallan los participantes, el procedimiento y el instrumento utilizado en este estudio cuantitativo y transversal, que sigue un diseño *ex post facto* comparativo-causal. Además, se proporciona una descripción de los métodos de análisis de datos empleados.

Participantes

El estudio contó con la participación de 869 estudiantes, con edades comprendidas entre los 12 y 21 años, y con una edad promedio de 14.99 años (desviación estándar = 1.85). La distribución por género fue equilibrada, con un 50.2% de chicos y un 49.8% de chicas. Estos estudiantes estaban matriculados en cinco centros de educación secundaria en España, abarcando instituciones públicas, privadas y concertadas. En cuanto a su nivel educativo, los participantes iban desde el primer año de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) hasta el último año de Bachillerato, incluyendo también estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio. En la Tabla 1 se muestran las características sociodemográficas de la muestra.

Tabla 1
Variables sociodemográficas de la muestra

Variable	Categoría	Porcentaje
Nivel educativo	1º ESO	21.4
	2º ESO	15.1
	3º ESO	18.4
	4º ESO	14.8
	1º Bachillerato	20.0
	2º Bachillerato	5.3
	Ciclo de Grado Medio	5.0
Estudios de la madre	Sin educación formal - Escuela primaria	22.5
	Secundaria	32.1
	Formación Profesional - Bachillerato	26.5
	Titulación universitaria	18.9

Variable	Categoría	Porcentaje
Estudios del padre	Sin educación formal - Escuela primaria	26.1
	Secundaria	27.6
	Formación Profesional - Bachillerato	29.7
	Titulación universitaria	16.6
Empleo de la madre	Empleada	55.5
	Desempleada	44.5
Empleo del padre	Empleado	69.8
	Desempleado	30.2
Tipo de familia	Familia biparental	73.4
	Familia monoparental	21.0
	Familia reconstituida	5.6

Procedimiento

El contacto con los centros educativos se inició a través de correos electrónicos, llamadas telefónicas y visitas presenciales. Los objetivos y requisitos del estudio fueron explicados claramente a la dirección de las instituciones. Inicialmente, se contactó con 162 centros urbanos y rurales de diversas regiones de España. De estos contactos, muchos no respondieron, y otros rechazaron participar, resultando finalmente en la participación de solo cinco centros. Se seleccionaron clases al azar para asegurar una muestra representativa de todas las edades estudiadas. Los padres de los estudiantes participantes fueron informados sobre el estudio a través de los centros y se solicitó su consentimiento por escrito. Se acordó un día y una hora específicos para administrar la escala en cada centro. Los estudiantes completaron la escala de forma individual y anónima. El proceso se llevó a cabo en formato papel, bajo la supervisión de un investigador, sin permitir que los estudiantes llevaran la escala a su casa. No se reportó ningún incidente durante el proceso. Tras la recogida de datos, la información se procesó siguiendo las directrices universitarias para la investigación académica, garantizando la confidencialidad y un manejo ético de los datos.

Instrumento

Se desarrolló la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental» (Apéndice A) como una adaptación del trabajo de Stattin & Kerr (2000) para evaluar tanto la supervisión paterna como la materna en el contexto español. La escala original evaluaba la revelación del hijo, junto con la solicitud de información y el

control parental, entre otros factores. En esta adaptación, se conservaron estas tres dimensiones principales, pero se refinaron algunos ítems para reducir la redundancia (por ejemplo, los ítems que evaluaban el control parental tendían a ser repetitivos en cuanto a las preguntas sobre el conocimiento de los padres sobre las salidas y actividades del adolescente).

Para asegurar la relevancia cultural y la claridad de la escala, los ítems originales fueron traducidos y retraducidos por expertos bilingües. Tras esto, se llevó a cabo una revisión cultural por parte de los investigadores principales, donde se revisó la redacción de los ítems para garantizar que fueran comprensibles para la población adolescente española.

De acuerdo con los hallazgos de Stattin & Kerr (2000), la escala adaptada fue diseñada para medir tanto el rol activo de los progenitores en la supervisión como la disposición del adolescente a compartir información, utilizando una escala tipo Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). Los factores evaluados fueron:

- **Control conductual:** Este factor evalúa el grado de supervisión diaria que los padres ejercen sobre las actividades de sus hijos. Los ítems abordan aspectos como la hora de regreso a casa, los lugares de socialización y la supervisión del tiempo libre y el uso del dinero. Una puntuación alta en este factor indica mayores niveles de supervisión.
- **Control psicológico:** Este factor mide el control intrusivo y manipulador que los padres ejercen sobre los pensamientos y sentimientos de los adolescentes. Incluye ítems que reflejan comportamientos como el trato frío y distante, la inducción de culpa y el castigo constante de las formas de ser y pensar de los adolescentes. Altas puntuaciones en este factor indican un mayor uso de tácticas de control y manipulación.
- **Revelación:** Este factor se relaciona con la medida en la que los adolescentes comunican aspectos de su vida diaria a sus progenitores. Los ítems abordan aspectos como compartir información sobre actividades cotidianas, amigos y experiencias escolares. Una alta puntuación refleja una mayor tendencia a compartir información.

Todo esto resultó en una escala adaptada compuesta por 20 ítems en dos versiones paralelas, una que aborda la supervisión paterna y otra la supervisión materna, lo que permite evaluar la percepción de los adolescentes sobre la supervisión de ambos progenitores.

Análisis de datos

Se realizaron dos fases distintas de análisis. La primera se centró en validar ambas versiones de la Escala de percepción adolescente de la supervisión parental.

En la segunda fase, se buscó identificar diferentes perfiles de supervisión parental basados en las respuestas de los estudiantes. Además, en esta segunda fase también se examinó la influencia del género del estudiante en la probabilidad de pertenencia a los perfiles identificados en ambas versiones de la escala (paterna y materna). Todos los análisis de datos se llevaron a cabo utilizando MPlus 8.8 (Muthén & Muthén, 2024). Para el manejo de los datos faltantes, se utilizó la técnica de máxima verosimilitud de información completa (en inglés: Full Information Maximum Likelihood, FIML) para asegurar que durante el análisis se utilizaran todos los datos disponibles para estimar los parámetros de los modelos (Graham, 2012).

Primero, se validó la escala empleando un modelo de ecuaciones estructurales exploratorio (en inglés: Exploratory Structural Equation Modelling, ESEM; Asparouhov & Muthén, 2009) para ambas versiones, la paterna y la materna. Este modelo fue elegido por su capacidad de evaluar una gama más amplia de modelos alternativos menos restrictivos en comparación con el análisis factorial confirmatorio. Se evaluaron las soluciones de dos a cinco factores y se comprobó la idoneidad de cada modelo en ambas versiones para determinar el número óptimo de factores. La adecuación de los modelos se determinó comparando el índice de ajuste comparativo (en inglés: Comparative Fit Index, CFI), el índice de Tucker-Lewis (en inglés: Tucker-Lewis Index, TLI) y el error de aproximación cuadrático medio (en inglés: Root Mean Square Error of Approximation, RMSEA), siguiendo las recomendaciones de Milton et al. (2018). Siguiendo los valores umbral recomendados por Hu & Bentler (1999), se consideraron adecuados valores de CFI y TLI superiores a .90 y excelentes si excedían .95, mientras que los valores de RMSEA se consideraron aceptables si eran inferiores a .08 y excelentes si eran inferiores a .06.

Además, se evaluó la fiabilidad interna de cada factor en ambas versiones de la escala utilizando el Omega de McDonald. Se escogió este método sobre el Alfa de Cronbach debido a su mayor precisión (McNeish, 2018). Valores superiores a .75 indican buena fiabilidad, y valores superiores a .90 fiabilidad excelente.

Tras analizar la estructura de la escala y verificar la fiabilidad interna de las tres subescalas, se realizó un análisis de perfiles latentes (en inglés: Latent Profile Analysis, LPA). Este análisis busca explicar la variabilidad dentro de la muestra utilizando el menor número posible de perfiles latentes (Korpiä et al., 2020). Siguiendo la metodología empleada en estudios previos (Morin & Marsh, 2015; Stanley et al., 2017), el LPA permite determinar el número de perfiles en base a índices de ajuste como el criterio de información de Akaike (en inglés: Akaike Information Criterion, AIC), el criterio de información bayesiano (en inglés: Bayesian Information Criterion, BIC) y la prueba de razón de verosimilitud (en inglés: Likelihood Ratio Test, LRT). Valores más bajos de AIC y BIC indican un mejor ajuste, mientras que el LRT determina si un modelo con k perfiles latentes se ajusta mejor que uno con $k-1$

perfiles. Un valor p bajo sugiere que un modelo con k grupos proporciona un mejor ajuste que un modelo con $k-1$ grupos (Lo et al., 2001).

Se analizaron las soluciones que iban de uno a cinco perfiles para cada versión de la escala, y se estableció el número óptimo de perfiles observando cambios significativos en los valores de AIC y BIC (Morin et al., 2016). Además, se usaron las puntuaciones estandarizadas de los factores para minimizar el impacto de los errores de medición (Justice et al., 2011).

Finalmente, se examinó la influencia del género de los estudiantes en la probabilidad de pertenencia a los perfiles de supervisión paterna y materna utilizando el método Bolck-Croon-Hagenaars (BCH; Asparouhov & Muthén, 2014b; Bolck et al., 2004). A diferencia del ANOVA tradicional, este método permite considerar la probabilidad de que cada individuo pertenezca a cada perfil, en lugar de asumir que cada individuo pertenece exclusivamente a un perfil (Asparouhov & Muthén, 2014a). Al emplear esta técnica, es posible determinar si existen patrones de pertenencia a los perfiles diferentes según el género del estudiante, lo que indicaría diferencias en la percepción de la supervisión ejercida por los padres y por las madres.

RESULTADOS

De todos los participantes, 800 respondieron a la versión paterna de la escala y 843 a la versión materna. Esta diferencia en las respuestas ocurrió porque algunos estudiantes solo respondieron a una de las versiones de la escala. Esto pudo deberse al hecho de que algunos estudiantes solo tenían un progenitor o porque decidieron no responder una de las versiones, ya que no era obligatorio completar ambas. Sin embargo, dado que la discrepancia entre las versiones no fue significativa, este problema se resolvió utilizando la técnica FIML.

En las siguientes secciones se presentan los resultados del análisis de validación y fiabilidad de ambas versiones de la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental». Posteriormente, se presentan los resultados del análisis de perfiles latentes y de la influencia del género de los estudiantes en la probabilidad de pertenencia a cada perfil.

Validación y fiabilidad de la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental»

Para alcanzar los objetivos de este estudio, se adaptó la escala de Stattin & Kerr (2000) para desarrollar dos versiones de la Escala de percepción adolescente de la supervisión parental, una centrada en la supervisión paterna y otra en la supervisión

materna. Ambas versiones constaban de un total de 20 ítems análogos, evaluando tres subescalas. Los resultados de los modelos ESEM utilizados para probar la estructura factorial de la escala se presentan a continuación (Tabla 2).

Tabla 2
Índices de ajuste de los distintos ESEM

Versión	Número de factores	χ^2	gl	CFI	TLI	RMSEA
Padres	2	1405.960*	151	.934	.917	.102
	3	587.503*	133	.976	.966	.065
	4	267.993*	116	.992	.987	.040
	5	206.449*	100	.994	.989	.036
Madres	2	1719.893*	151	.904	.880	.111
	3	583.439*	133	.973	.961	.063
	4	280.357*	116	.990	.984	.041
	5	186.649*	100	.995	.990	.032

Nota. gl = grados de libertad, CFI = índice de ajuste comparativo; TLI = índice de Tucker-Lewis; RMSEA = error de aproximación cuadrático medio; * = $p < .01$.

Los índices de ajuste indican que las soluciones de dos factores son inadecuadas en ambos casos. Por otro lado, las soluciones de tres a cinco factores resultaron satisfactorias, con índices de ajuste que van desde buenos hasta excelentes. Siguiendo las recomendaciones de Worthington & Whittaker (2006), se optó por retener la solución de tres factores, ya que se alinea más con la interpretación teórica. Las cargas factoriales estandarizadas para cada ítem se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3
Cargas factoriales estandarizadas del modelo ESEM de tres factores

Ítem	Versión paterna			Versión materna		
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Factor 1: Control conductual						
Ítem 1	.744	-.016	.091	.709	-.03	.058
Ítem 2	.916	-.027	-.021	.894	-.016	-.043
Ítem 3	.854	-.042	.025	.800	-.094	.015

	Versión paterna			Versión materna		
Ítem 4	.482	.106	.314	.537	.147	.177
Ítem 5	.743	.040	.027	.733	.016	-.050
Ítem 6	.559	.105	.162	.547	.115	.119
Factor 2: Control psicológico						
Ítem 7	.288	.619	-.11	.162	.633	-.096
Ítem 8	.143	.768	.006	.030	.836	.062
Ítem 9	-.035	.867	.036	-.031	.879	-.013
Ítem 10	.213	.675	-.038	.136	.637	-.028
Ítem 11	.001	.698	.082	-.066	.698	.002
Ítem 12	-.100	.646	.061	-.167	.675	.137
Factor 3: Revelación						
Ítem 13	-.021	-.003	.851	.086	-.001	.809
Ítem 14	.001	.041	.888	.135	.019	.811
Ítem 15	.046	.082	.871	.143	.06	.813
Ítem 16	.016	-.059	.771	.001	-.032	.764
Ítem 17	.166	-.064	.575	.198	-.094	.545
Ítem 18	.037	-.056	.776	.009	-.08	.746
Ítem 19	-.096	.010	.842	-.030	-.078	.784
Ítem 20	-.039	-.076	.860	-.034	-.073	.820

Las cargas factoriales fueron consistentes con cada factor en la mayoría de los casos. Algunos ítems (4 y 6) mostraron cargas cruzadas entre factores, pero dado que los valores de estas cargas cruzadas no fueron altos, se puede afirmar que el ESEM apoyó la estructura de tres factores propuesta.

Después de confirmar la estructura factorial de ambas versiones de la escala de supervisión parental, se evaluó la fiabilidad interna de cada uno de los tres factores identificados: control conductual, control psicológico y revelación. Los resultados indicaron niveles de fiabilidad que van de buena a excelente para todos los factores en ambas versiones de la escala. Concretamente, los valores del Omega de McDonald en los factores de control conductual y control psicológico fueron superiores a .75, indicando una buena fiabilidad, y superiores a .90 en el factor de revelación, reflejando una fiabilidad excelente. Estos hallazgos confirman la fiabilidad de la escala tanto en la versión paterna como materna.

Análisis de perfiles latentes de supervisión parental

Después de confirmar la estructura factorial y la fiabilidad interna de la escala, se llevó a cabo un LPA probando soluciones de uno a cinco perfiles (Tabla 4).

Tabla 4
Índices de ajuste de los modelos de análisis de perfiles latentes

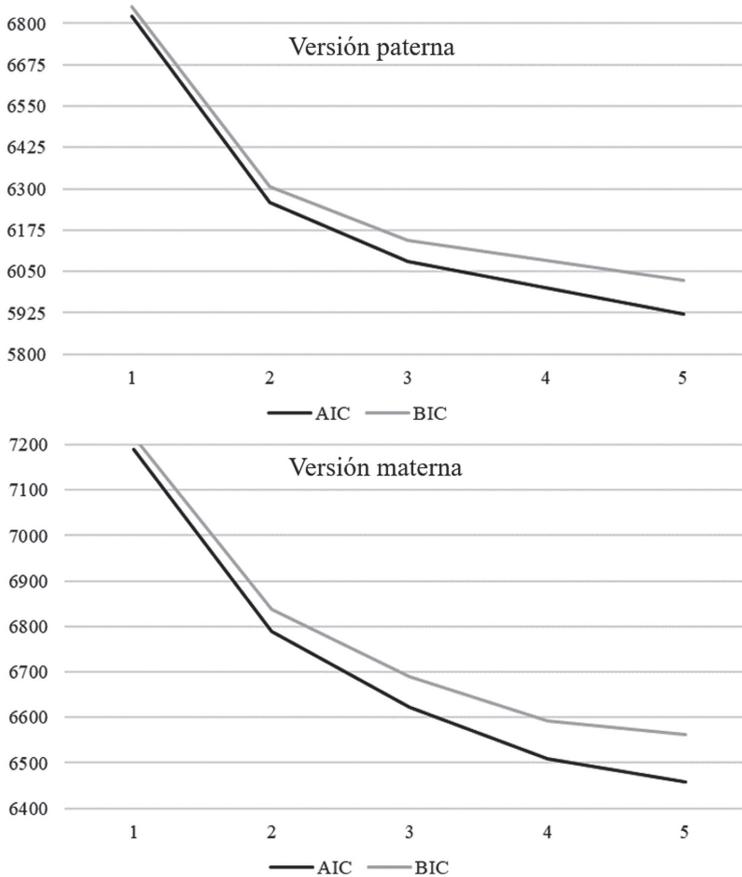
Versión	Número de perfiles	AIC	BIC	LTR p	% GP
Padres	1	6822.905	6851.013	-	100
	2	6259.855	6306.701	.000	24.00
	3	6079.751	6145.335	.000	21.40
	4	5999.591	6083.914	.000	10.76
	5	5920.136	6023.198	.000	5.60
Madres	1	7188.991	7217.413	-	100
	2	6790.273	6837.642	.000	15.70
	3	6622.798	6689.115	.000	14.70
	4	6508.15	6593.416	.000	8.30
	5	6458.377	6562.59	.000	1.50

Nota. AIC = Criterio de información de Akaike; BIC = Criterio de información bayesiano; LRT p = valor p de la prueba de razón de verosimilitud; % PG = Porcentaje de sujetos en el grupo más pequeño.

El análisis reveló que los resultados de cinco perfiles en ambas versiones de las escalas no fueron satisfactorios. Esto se debió a que el perfil con la menor cantidad de sujetos contenía un porcentaje muy bajo en ambos casos, y las soluciones con un número muy pequeño de participantes en un perfil pueden no ser representativas de un único perfil latente (Marsh et al., 2009). Para decidir entre las soluciones restantes, se realizó una comparación visual de los índices AIC y BIC, ya que todos mostraron un valor p bajo en la prueba de razón de verosimilitud. Al representar gráficamente estos índices, se optó por un modelo de tres perfiles en el caso de la versión de supervisión paterna, y un modelo de cuatro perfiles para la versión de supervisión materna. Esto se debió a que esos modelos marcaron el punto donde la pendiente del gráfico de codos (Figura 1) comenzó a nivelarse, indicando una solución óptima.

Figura 1

Gráfico de codos

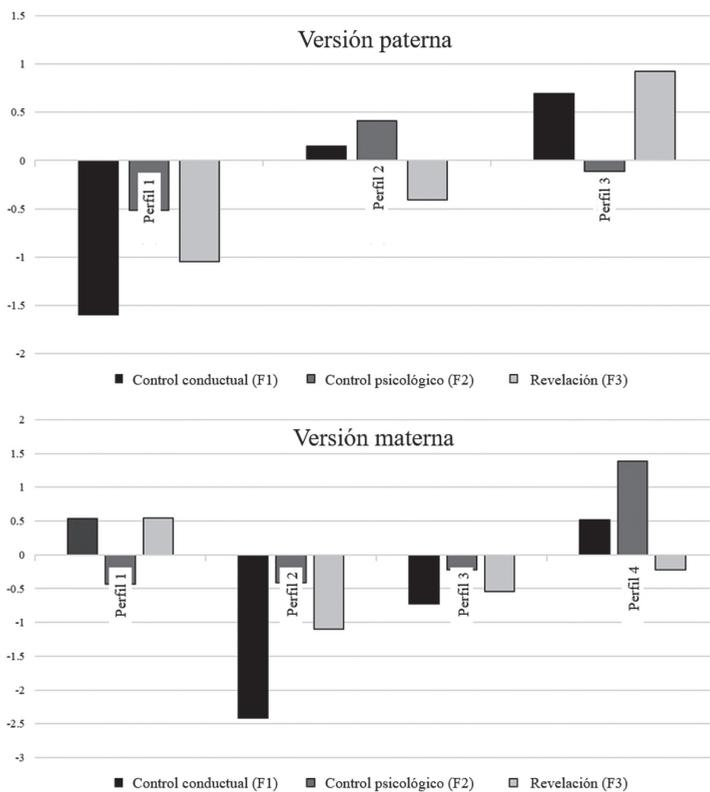


En cuanto a las diferencias entre los perfiles (Figura 2), en la versión de la escala de supervisión paterna, el Perfil 1 agrupó al 21.40% de los estudiantes. Este perfil se caracterizó por estudiantes que percibieron menos control conductual y psicológico en comparación con el promedio, pero que mostraron una menor tendencia a la revelación de información. Por el contrario, el Perfil 2, que incluyó al 38.50% de la muestra, se distinguió por incluir a estudiantes con mayores percepciones de control conductual y psicológico en comparación con el promedio y poca tendencia hacia la revelación. Finalmente, el Perfil 3, formado por el 40.10% de la muestra, estuvo formado por estudiantes que percibieron un alto control conductual, bajo control psicológico y una alta tendencia a la revelación.

En la versión materna, las tendencias de los perfiles fueron similares, pero se encontró un perfil adicional. El Perfil 1, que agrupó al 48.60% de la muestra, resultó ser análogo al Perfil 3 de la versión paterna. Es decir, en este grupo los estudiantes percibieron un alto control conductual y un bajo control psicológico, y eran propensos a revelar información. Mientras tanto, los Perfiles 2 (8.30%) y 3 (22.70%) fueron análogos al Perfil 1 encontrado en la versión paterna, incluyendo estudiantes con bajos niveles de percepción en todos los factores. Sin embargo, se puede observar que, en el caso de la supervisión materna, los estudiantes están distribuidos en un perfil donde esta percepción es más pronunciada (Perfil 2) y otro donde la percepción negativa de estos factores es más moderada (Perfil 3). Por último, el Perfil 4 (21.20%) se caracterizó por incluir a estudiantes con altos valores en los factores de control conductual y psicológico, y bajos valores en el factor de revelación, similar al Perfil 2 encontrado en el caso de supervisión paterna.

Figura 2

Medias de cada factor para cada perfil identificado en el análisis de perfiles latentes



Influencia del género del estudiante en la supervisión parental percibida

Por último, comprobamos si el género de los estudiantes influía en su probabilidad de pertenecer tanto al perfil de supervisión paterno como al materno (Tabla 5).

Tabla 5

Resultados del análisis de las diferencias de género en la pertenencia a cada perfil

Perfil	Género del estudiante	Probabilidad de pertenecer al perfil
Versión paterna		
1	Chico	.668
1	Chica	.332
2	Chico	.523
2	Chica	.477
3	Chico	.402
3	Chica	.598
Overall test: $X^2 = 30.038^*$, gl = 2		
perfil 1 vs. perfil 2: $X^2 = 7.047^*$, gl = 1		
perfil 1 vs. perfil 3: $X^2 = 29.994^*$, gl = 1		
perfil 2 vs. perfil 3: $X^2 = 5.717^*$, gl = 1		
Versión materna		
1	Chico	.425
1	Chica	.575
2	Chico	.784
2	Chica	.216
3	Chico	.640
3	Chica	.360
4	Chico	.413
4	Chica	.587
Overall test: $X^2 = 43.953^*$, gl = 3		
perfil 1 vs. perfil 2: $X^2 = 35.203^*$, gl = 1		
perfil 1 vs. perfil 3: $X^2 = 10.262^*$, gl = 1		
perfil 1 vs. perfil 4: $X^2 = 0.050$, gl = 1		
perfil 2 vs. perfil 3: $X^2 = 3.590$, gl = 1		
perfil 2 vs. perfil 4: $X^2 = 28.960^*$, gl = 1		
perfil 3 vs. perfil 4: $X^2 = 9.821^*$, gl = 1		

Nota. gl = grados de libertad, * = $p < .05$.

En la Tabla 5 se puede observar que, para la versión de supervisión paterna, la influencia del género de los estudiantes en la probabilidad de pertenecer a un perfil u otro fue estadísticamente significativa en todos los casos. Por el contrario, en la versión de supervisión materna, el género no influyó significativamente en la probabilidad de pertenecer a un perfil concreto al comparar los Perfiles 1 y 4, así como los Perfiles 2 y 3, pero sí influyó en la probabilidad de pertenecer en el resto de los casos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta investigación fue comprender cómo los estudiantes adolescentes perciben la supervisión parental, tanto paterna como materna. Para ello, se establecieron los siguientes tres objetivos específicos: 1) Validar la «Escala de percepción adolescente de la supervisión parental», tanto la versión paterna como la materna; 2) Realizar un análisis de perfiles latentes para identificar diferentes patrones de supervisión parental en ambas versiones de la escala; y 3) Investigar la influencia del género de los estudiantes en la probabilidad de pertenecer a diferentes perfiles de supervisión paterna y materna.

Con respecto al primer objetivo específico, los resultados confirman tanto la validez como la fiabilidad de la escala. Los modelos ESEM mostraron que la solución de tres factores fue la más adecuada y coherente con la interpretación teórica. Además, el análisis de fiabilidad reveló valores del Omega de McDonald superiores a .75 en los factores de control conductual y psicológico, y superiores a .90 en el factor de revelación, demostrando la fiabilidad del instrumento.

Para abordar el segundo objetivo, se realizó un análisis de perfiles latentes, resultando en tres perfiles para la supervisión paterna y cuatro perfiles en el caso de la supervisión materna. En cuanto a los perfiles de la versión paterna, se comprobó la existencia de dos perfiles de «supervisión paterna deficiente». Concretamente, el Perfil 1 se caracteriza por un bajo control conductual y un bajo control psicológico, mientras que el Perfil 2 se caracteriza por cierto control conductual, pero principalmente por control psicológico, coincidiendo ambos perfiles en una baja revelación. Por el contrario, el Perfil 3 se caracteriza por un alto control conductual, bajo control psicológico y alta revelación, por lo que se podría interpretar como un perfil de «buena supervisión paterna».

Respecto a los perfiles de supervisión materna, el Perfil 1 mostró un patrón de «buena supervisión materna», caracterizado por control conductual y revelación, con bajo control psicológico. Sin embargo, los tres perfiles restantes reflejan una «supervisión materna deficiente». El Perfil 2 se caracteriza por bajos niveles de control conductual, control psicológico y revelación, el Perfil 3 también presenta

esta tendencia, pero en menor grado en los tres factores, y el Perfil 4 muestra un alto control psicológico y cierto control conductual, pero baja revelación.

Comparando los perfiles entre las versiones materna y paterna, se observa que el Perfil 2 y el Perfil 3 de la versión materna coinciden con el Perfil 1 de la versión paterna, mientras que el Perfil 4 de la versión materna coincide con el Perfil 2 de la versión paterna. Todos estos perfiles pueden clasificarse dentro de la categoría de «supervisión deficiente». Por el contrario, el Perfil 1 de la versión materna coincide con el Perfil 3 de la versión paterna, y pueden ser clasificados bajo la categoría de «buena supervisión».

Los perfiles de «buena supervisión parental», tanto de la supervisión paterna como de la materna, suponen un resultado prometedor, ya que la mayoría de los estudiantes fueron clasificados en estos perfiles. Esto es positivo, ya que trabajos previos indican que el control conductual está positivamente asociado con el bienestar, la autodisciplina y la competencia individual (Martins et al., 2020; Walters, 2018) de los adolescentes, de tal manera que hace que el adolescente se sienta lo suficientemente bien para que decida revelar información sobre su vida diaria.

Sin embargo, los resultados también revelan un hecho preocupante, ya que casi la mitad de los estudiantes fueron clasificados dentro de los perfiles de «supervisión parental deficiente». Estos perfiles, caracterizados por un bajo control conductual y una baja revelación, o por una dominancia del control psicológico acompañado de baja revelación, son motivo de seria preocupación. Los estudiantes pertenecientes a estos perfiles podrían sentir una limitación en su autonomía, lo que puede llevar a resultados perjudiciales como un bajo autoconcepto o a problemas emocionales y conductuales (Barber & Harmon, 2002; Costa et al., 2015). Además, estos perfiles pueden estar asociados a una menor comunicación y supervisión, factores que se han vinculado con un mayor riesgo de abandono escolar (Afia et al., 2019). Dada la alta proporción de estudiantes en estos perfiles, este problema precisa de atención debido a sus posibles implicaciones a largo plazo en el bienestar y desarrollo de los adolescentes. Como sugieren Stattin & Kerr (2000), mejorar la relación padre-hijo fomentando una comunicación abierta y una mayor confianza podría conducir a una supervisión parental más positiva.

Otro resultado interesante respaldado por la literatura es que los perfiles con medias más altas en revelación también tienen puntuaciones más altas en control conductual y puntuaciones más bajas en control psicológico. Esta afirmación se alinea con la investigación de Barber y sus colegas (Barber & Harmon, 2002; Barber & Xia, 2013; Barber et al., 2005), quienes encontraron que ambos tipos de control tenían efectos opuestos. Los resultados de este estudio coinciden con los hallazgos previos que indican que las madres, a pesar de ser más cálidas en su comunicación, tienden a ejercer más control psicológico (Barber & Xia, 2013), como se ve en el Perfil 4 de la versión de supervisión materna. Por otro lado, ninguno de

los perfiles paternos mostró valores altos en este factor. Además, Soenens et al. (2006) demostraron que un alto control psicológico influye negativamente en el éxito académico y en las relaciones sociales, haciendo que los adolescentes sean más vulnerables a problemas de externalización. Estos hallazgos, junto con los resultados de Baudat et al. (2022), sugieren que los padres pueden promover la revelación de sus hijos iniciando conversaciones con ellos, siempre y cuando eviten adoptar comportamientos intrusivos.

Finalmente, respecto al tercer objetivo, se analizó el impacto del género de los estudiantes en la probabilidad de pertenecer a los perfiles de supervisión paterna y materna, y se encontraron diferencias significativas en ambas versiones. En cuanto a la supervisión paterna, los resultados indican que los chicos tienen más probabilidades de pertenecer al Perfil 1 (66.8%) y al Perfil 2 (52.3%), ambos caracterizados por una «supervisión deficiente». Por otro lado, las chicas tienen más probabilidades de pertenecer al Perfil 3 (59.8%), que representa una «buena supervisión». Además, se observaron diferencias significativas en todas las combinaciones de perfiles cuando se analizaron individualmente.

En el caso de la supervisión materna, los hallazgos sugieren que los chicos tienen más probabilidades de pertenecer a los Perfiles 2 (78.4%) y 3 (64.0%), ambos categorizados como «supervisión deficiente». Las chicas, por otro lado, tienen más probabilidades de pertenecer al Perfil 1 (57.5%), que es el perfil de «buena supervisión», pero también al Perfil 4 (58.7%), otro perfil de «supervisión deficiente». Se encontraron diferencias significativas al comparar la probabilidad de pertenecer a los Perfiles 1 y 2, Perfiles 1 y 3, Perfil 2 y 4, y Perfil 3 y 4. Sin embargo, estas diferencias no se observaron al comparar la probabilidad de pertenecer a los Perfiles 1 y 4 o Perfiles 2 y 3, indicando que el género no es una variable diferenciadora en estos casos.

La literatura existente sobre supervisión parental y diferencias de género indica que las chicas a menudo experimentan mayores restricciones y supervisión en comparación con los chicos (Álvarez-García et al., 2018; Svensson, 2003). Estos resultados se alinean con los de la presente investigación, donde el Perfil 3 en la versión paterna y el Perfil 1 en la versión materna —ambos asociados con una «buena supervisión parental»— son más propensos a incluir estudiantes femeninas. Además, el Perfil 4 en la versión materna, caracterizado por un alto control psicológico, también muestra una alta probabilidad de pertenencia en el caso de ser chica, lo que sugiere una tendencia de las madres a ejercer más control psicológico sobre las hijas.

La influencia del género de los estudiantes en la probabilidad de que estos pertenezcan a los diferentes perfiles de supervisión parental sugiere que las estrategias de supervisión pueden estar influenciadas por estereotipos de género, donde a los chicos a menudo se les otorga más autonomía y una supervisión menos

estricta (Endendijk et al., 2016). Este trato diferencial podría estar influenciado por creencias sociales donde se ve a los chicos como necesitados de una mayor independencia, mientras que las niñas se consideran como necesitadas de protección y orientación (Endendijk et al., 2017; Ramaci et al., 2017). Sin embargo, la falta de diferencias significativas al comparar los Perfiles 1 y 4 o los Perfiles 2 y 3 en el caso de la versión de supervisión materna indica que, aunque el género juega un papel importante, no es el único factor que determina el tipo de supervisión percibida. Esto sugiere que otros factores, como el comportamiento del adolescente, su personalidad o la dinámica familiar también pueden influir en los estilos de supervisión (Crick, 2003; Devore & Ginsburg, 2005; Rueger & Malecki, 2011).

Estos resultados subrayan la importancia de considerar el género de los estudiantes adolescentes en las intervenciones destinadas a modificar el tipo de supervisión parental. Es importante reconocer que, aunque los comportamientos protectores pueden tener buenas intenciones, también pueden llevar a un exceso de control, limitando el desarrollo de la autonomía y la autorregulación en los chicos y las chicas.

En conclusión, esta investigación contribuye a una mejor comprensión de la percepción de los adolescentes sobre la supervisión paterna y materna, y del impacto del género de los estudiantes en esta percepción. Los hallazgos más destacables fueron el descubrimiento de varios perfiles de «supervisión parental deficiente», tanto en el caso de los padres como en el de las madres, y de dos perfiles «buena supervisión parental» uno en el caso de cada progenitor. Además, cabe destacar la influencia del género de los estudiantes encontrada al examinar la probabilidad de que pertenecieran a uno u a otro perfil. Este hallazgo es clave, ya que pone de manifiesto el potencial de enfoques que consideren el género del hijo a la hora de modificar el estilo de supervisión parental. Además, la identificación de perfiles de «buena» y «deficiente» supervisión basados en el control conductual, el control psicológico y la revelación proporciona un marco claro para que investigadores, padres y educadores comprendan mejor y aborden las necesidades de los adolescentes.

LIMITACIONES

En esta investigación existen varias limitaciones que restringen la generalización de los hallazgos. En primer lugar, la información recopilada corresponde a estudiantes de entre 12 y 21 años, pero solo se obtuvo su percepción sobre la supervisión parental, sin contrastarla con otras fuentes, como los padres de estos estudiantes. Esta dependencia de los autoinformes como única estrategia de recolección de datos es vulnerable a sesgos como el de la deseabilidad social. La

obtención de datos de diversas fuentes podría mejorar la fiabilidad de los hallazgos (Thurmond, 2001).

En segundo lugar, aunque existen evidencias de estudios longitudinales que sugieren que las prácticas de crianza se mantienen estables durante la adolescencia (Parra Jiménez & Oliva, 2006; Van Heel et al., 2019), otras investigaciones indican posibles variaciones según la edad (Spera, 2005; Wang et al., 2011). En el segundo caso, estas diferencias pueden influir en los resultados de esta investigación, por lo que se recomienda que futuros estudios consideren un análisis diferenciado por grupos de edad para explorar estas variaciones con mayor detalle.

En tercer lugar, solo se estudiaron las variables relevantes de la escala (control conductual, control psicológico y revelación) y el género de los estudiantes, dejando fuera otras posibles covariables que podrían afectar los resultados de manera directa o indirecta. Por ejemplo, el estado familiar podría ser una variable a tener en cuenta en futuros estudios, ya que se ha demostrado que el tipo de familia influye en el bienestar de los adolescentes y en sus percepciones sobre las prácticas parentales (Mupinga et al., 2002; Nahkur & Kutsar, 2022). Además, otros factores importantes como el contexto del país, el tipo de institución educativa, el nivel educativo de los padres y el tipo de familia no fueron analizados. Estas variables pueden influir en las prácticas de supervisión parental y en las percepciones de los adolescentes sobre los tipos de supervisión ejercidos por sus madres y padres (Devore & Ginsburg, 2005; McFarlane et al., 1995; Rueger & Malecki, 2011). Es importante que futuras investigaciones incorporen estas variables para obtener una comprensión más completa de la dinámica de la supervisión parental.

Finalmente, un estudio longitudinal permitiría una comprensión más completa de cómo las prácticas parentales y las percepciones de los adolescentes sobre dichas prácticas pueden cambiar a lo largo del tiempo, proporcionando una mejor perspectiva sobre la dinámica de la supervisión parental en las diferentes etapas del desarrollo.

FUTURAS DIRECCIONES

Los resultados de este estudio sugieren la necesidad de realizar más investigaciones para desarrollar programas de intervención destinados a la mejora de la supervisión parental de estudiantes adolescentes. Dichos programas deberían estar orientados a mejorar y promover la revelación, reducir el control psicológico y fortalecer los aspectos de control conductual en las prácticas cotidianas. Este enfoque permitiría una mejora de la comunicación bidireccional en la que, en caso de que el adolescente enfrente dificultades en cualquier aspecto de su vida, pueda revelarlas voluntariamente a sus padres. Como consecuencia, los padres podrán ayudar a resolver los problemas que generen preocupación o malestar a sus hijos.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido financiado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, el Cabildo de Gran Canaria y el Banco Santander a través del programa de formación predoctoral del personal investigador.

REFERENCIAS

- Afia, K., Dion, E., Dupéré, V., Archambault, I., & Toste, J. (2019). Parenting practices during middle adolescence and high school dropout. *Journal of adolescence, 76*, 55-64. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.08.012>.
- Alemaný-Arrebola, I., González-Gijón, G., Ruiz-Garzón, F., & Del Mar Ortiz-Gómez, M. (2019). Adolescents' Perception of Parental Practices from the Gender Perspective. *Pedagogía Social, 33*, 125-136. https://doi.org/10.7179/PSRI_2019.33.09
- Álvarez-García, D., García, T., Cueli, M., & Núñez, J. C. (2018). Control parental del uso de internet durante la adolescencia: evolución, & diferencia de género. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación, 51(7)*, 19-31. <https://doi.org/10.21865/RIDEP51.2.02>
- Álvarez-García, D., García, T., Barreiro-Collazo, A., Dobarro, A., & Antúnez, A. (2016). Parenting style dimensions as predictors of adolescent antisocial behavior. *Frontiers in Psychology, 7*, 1383. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01383>
- Amador, L., & Monreal-Gimeno, C. (coords). (2010). *Intervención social y género*. Narcea.
- Asparouhov, T., & Muthén, B. (2009). Exploratory structural equation modeling. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal, 16(3)*, 397-438. <https://doi.org/10.1080/10705510903008204>
- Asparouhov, T., & Muthén, B. (2014a). Auxiliary Variables in Mixture Modeling: Three-Step Approaches Using Mplus. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal, 21(3)*, 329-341. <https://doi.org/10.1080/10705511.2014.915181>
- Asparouhov, T., & Muthén, B. O. (2014b). Auxiliary variables in mixture modeling: Using the BCH method in Mplus to estimate a distal outcome model and an arbitrary second model. *Mplus Web Notes*. https://www.statmodel.com/download/asparouhov_muthen_2014.pdf
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence, 3(11)*, 255-272.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology, 4(1)*, 1-103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>

- Bolck, A., Croon, M., & Hagenaars, J. (2004). Estimating latent structure models with categorical variables: One-step versus three-step estimators. *Political Analysis*, 12(1), 3–27. <https://doi.org/10.1093/pan/mph001>
- Barber, B. K., & Harmon, E. L. (2002). Violating the self: Parental psychological control of children and adolescents. In B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents* (pp. 15–52). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10422-002>
- Barber, B. K., & Xia, M. (2013). The centrality of control to parenting and its effects. In R. E. Larzelere, A. S. Morris, & A. W. Harrist (Eds.), *Authoritative parenting: Synthesizing nurturance and discipline for optimal child development* (pp. 61–87). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13948-004>
- Barber, B. K., Stolz, H., & Olsen, J. A. (2005). Parent support, psychological control, and behavioral control: Assessing relevance across time, culture, and method. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 70, 1-13. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5834.2005.00365.x>
- Baudat, S., Mantzouranis, G., Van Petegem, S., & Zimmermann, G. (2022). How Do Adolescents Manage Information in the Relationship with Their Parents? A Latent Class Analysis of Disclosure, Keeping Secrets, and Lying. *Journal of Youth and Adolescence*, 51(6), 1134–1152. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01599-0>
- Bersabé Morán, R., Fuentes, M. J., & Motrico, E. (2001). Psychometric analysis of two scales to evaluate parents' educational styles. *Psicothema*, 13(4), 678–684.
- Brajša-Žganec, A., Merkaš, M., & Velić, M. S. (2019). The relations of parental supervision, parental school involvement, and child's social competence with school achievement in primary school. *Psychology in the Schools*, 56(8), 1246–1258. <https://doi.org/10.1002/pits.22273>
- Cantón, D., Ramírez, M. A., & Cantón, J. (2016). Papel moderador del sexo en las prácticas de crianza / Moderator role of sex in rearing practices. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 1(1), 275-284. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v1.373>
- Capano, A., del Luján González, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444. <https://doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Coleman, J. S. (1995). Equality of Educational Opportunity (COLEMAN) Study (EEOS). In ICPSR *Data Holdings. Inter-university Consortium for Political and Social Research (ICPSR)*. <https://doi.org/10.3886/icpsr06389.v3>
- Costa, S., Soenens, B., Gugliandolo, M. C., Cuzzocrea, F., & Larcán, R. (2015). The mediating role of experiences of need satisfaction in associations between parental psychological control and internalizing problems: A study among Italian

- college students. *Journal of Child and Family Studies*, 24(4), 1106–1116. <https://doi.org/10.1007/s10826-014-9919-2>
- Crick, N. R. (2003). A gender-balanced approach to the study of childhood aggression and reciprocal family influences. In A. C. Crouter & A. Booth (Eds.), *Children's influence on family dynamics: The neglected side of family relationships* (pp. 237–252). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Darling, N., & Tilton-Weaver, L. (2019). All in the family: Within-family differences in parental monitoring and adolescent information management. *Developmental Psychology*, 55(2), 390–402. <https://doi.org/10.1037/dev000064>
- Davidov M., & Grusec J.E. (2006). Untangling the links of parental responsiveness to distress and warmth to child outcomes. *Child Development*, 77, 44–58. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2006.00855.x>
- Devore, E., & Ginsburg, K. (2005). The protective effects of good parenting on adolescents. *Current Opinion in Pediatrics*, 17, 460-465. <https://doi.org/10.1097/01.mop.0000170514.27649.c9>.
- Dou D., Shek D.T., & Kwok K.H. (2020). Perceived paternal and maternal parenting attributes among Chinese adolescents: a meta-analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 8741. <https://doi.org/10.3390/ijerph17238741>
- Elboj-Saso, C., Íñiguez-Berrozpe, T., Cebollero Salinas, A., & Bautista Alcaine, P. (2023). «Listen to me!» The role of family supervision and parental phubbing in youth cyberbullying. *Family Relations*, 73(3), 1568-1587. <https://doi.org/10.1111/fare.12968>
- Emond, A., Griffiths, M. D., & Hollén, L. (2022). Problem Gambling in Early Adulthood: a Population-Based Study. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 20(2), 754–770. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00401-1>
- Endendijk, J. J., Groeneveld, M. G., Bakermans-Kranenburg, M. J., & Mesman, J. (2016). Gender-differentiated parenting revisited: Meta-analysis reveals very few differences in parental control of boys and girls. *PLoS one*, 11(7), e0159193. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0159193>
- Endendijk, J.J., Groeneveld, M.G., Pol, L., Berkel, S., Hallers-Haalboom, E., Bakermans-Kranenburg, M.J., & Mesman, J. (2017). Gender Differences in child aggression: relations with gender-differentiated parenting and parents' gender-role stereotypes. *Child development*, 88(1), 299-316. <https://doi.org/10.1111/cdev.12589>.
- Estlein, R. (2021). Parenting as a communication process: Integrating interpersonal communication theory and parenting styles conceptualization. *Journal of Family Theory and Review*, 13(1), 21–33. <https://doi.org/10.1111/jftr.12407>

- García, M., Cerezo, M., De la Torre, M., Villa, M., & Casanova, P. (2011). Prácticas educativas paternas y problemas internalizantes y externalizantes en adolescentes españoles. *Psicothema*, 23(4), 654-659.
- Gentina, E., Shrum, L. J., Lowrey, T., Vitell, S., & Rose, G. (2018). An integrative model of the influence of parental and peer support on consumer ethical beliefs: The mediating role of self-esteem, power, and materialism. *Journal of Business Ethics*, 150, 1173–1186. <https://doi.org/10.1007/s10551-016-3137-3>
- González-Cámara, M., Osorio, A., & Reparaz, C. (2019). Measurement and function of the control dimension in parenting styles: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(17), 3157. <https://doi.org/10.3390/ijerph16173157>
- Graham, J. W. (2012). *Missing data: Analysis and design*. Springer Science & Business Media.
- Grolnick, W. S., & Pomerantz, E. M. (2009). Issues and challenges in studying parental control: Toward a new conceptualization. *Child Development Perspectives*, 2, 165–171. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2009.00099.x>
- Harris-McKoy, D., & Cui, M. (2013). Parental control, adolescent delinquency, and young adult criminal behavior. *Journal of Child and Family Studies*, 22(6), 836–843. <https://doi.org/10.1007/s10826-012-9641-x>
- He Y., Yuan K., Sun L., & Bian Y. (2019). A cross-lagged model of the link between parental psychological control and adolescent aggression. *Journal of Adolescence*, 74, 103–112. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.05.007>
- Hong, J. C., Hwang, M. Y., Kuo, Y. C., & Hsu, W. Y. (2015). Parental monitoring and helicopter parenting relevant to vocational student's procrastination and self-regulated learning. *Learning and Individual Differences*, 42, 139-146. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2015.08.003>
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Hunter S., Barber B., & Stolz, H. (2015). Extending knowledge of parents' role in adolescent development: the mediating effect of self-esteem. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 2474–2484. <https://doi.org/10.1007/s10826-014-0050-1>
- Justice, L. M., Petscher, Y., & Schatschneider, C. (2011). Peer Effects in Preschool Classrooms: Is Children's Language Growth Associated with Their Classmates' Skills? *Child Development*, 82(6), 1768–1777. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01665.x>
- Keijsers, L., Branje, S., Hawk, S. T., Schwartz, S. J., Frijns, T., Koot, H. M., Van Lier, P., & Meeus, W. (2012). Forbidden friends as forbidden fruit: parental supervision

- of friendships, contact with deviant peers, and adolescent delinquency. *Child development*, 83(2), 651–666. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01701.x>
- Keogh-Clark, F., Whaley, R. C., Leventhal, A. M., & Krueger, E. A. (2021). Sex differences in the association between parental monitoring and substance use initiation among adolescents. *Addictive Behaviors*, 122, 107024. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.107024>
- Kerr, M., & Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescent adjustment: Further support for a reinterpretation of monitoring. *Developmental Psychology*, 36, 366–380. <https://doi.org/10.1037//0012-1649.36.3.366>
- Kerr, M., Stattin, H., & Burk, W. J. (2010). A reinterpretation of parental monitoring in longitudinal perspective. *Journal of Research on Adolescence*, 20, 39–64. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2009.00623.x>
- Korpipää, H., Moll, K., Aunola, K., Tolvanen, A., Koponen, T., Aro, M., & Lerkkanen, M. K. (2020). Early cognitive profiles predicting reading and arithmetic skills in grades 1 and 7. *Contemporary Educational Psychology*, 60, 101830. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2019.101830>
- Lansford, J.E., Laird, R.D., Pettit, G.S., Bates, J.E., & Dodge, K.A. (2014). Mothers' and fathers' autonomy-relevant parenting: longitudinal links with adolescents' externalizing and internalizing behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 43, 1877–89. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-0079-2>
- Li, J. B., Willems, Y. E., Stok, F. M., Dekovic, M., Bartels, M., & Finkenauer, C. (2019). Parenting and self-control across early to late adolescence: A three level meta-analysis. *Perspectives on Psychological Science*, 14(6), 967–1005. <https://doi.org/10.1177/1745691619863046>
- Lo, Y., Mendell, N. R., & Rubin, D. B. (2001). Testing the number of components in a normal mixture. *Biometrika*, 88(3), 767–778. <https://doi.org/10.1093/biomet/88.3.767>
- Maccoby, E. E. (1992). The role of parents in the socialization of children: An historical overview. *Developmental Psychology*, 28(6), 1006–1017. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.6.1006>
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the Context of the Family: Parent-Child Interaction. In P. H. Mussen & E. M. Hetherington (Eds.), *Handbook of Child Psychology: Vol. 4. Socialization, Personality, and Social Development* (pp. 1–101). Wiley.
- Marsh, H. W., Lüdtke, O., Trautwein, U., & Morin, A. J. S. (2009). Classical latent profile analysis of academic self-concept dimensions: Synergy of person- and variable-centered approaches to theoretical models of self-concept. *Structural*

- Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 16(2), 191–225. <https://doi.org/10.1080/10705510902751010>
- Martins, M. V., Formiga, A., Santos, C., Sousa, D., Resende, C., Campos, R., Nogueira, N., Carvalho, P., & Ferreira, S. (2020). Adolescent internet addiction – role of parental control and adolescent behaviours. *International Journal of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 7(3), 116–120. <https://doi.org/10.1016/j.ijpam.2019.12.003>
- Mastrotheodoros, S., Van der Graaff, J., Deković, M., Meeus, W.H.J. & Branje, S.J.T. (2019). Coming Closer in Adolescence: Convergence in Mother, Father, and Adolescent Reports of Parenting. *Journal of Research on Adolescence*, 29, 846–862. <https://doi.org/10.1111/jora.12417>
- Masud, H., Thurasamy, R., & Ahmad, M. S. (2015). Parenting styles and academic achievement of young adolescents: A systematic literature review. *Quality & Quantity*, 49(6), 2411–2433. <https://doi.org/10.1007/s11135-014-0120-x>
- McFarlane, A., Bellissimo, A., & Norman, G. (1995). Family structure, family functioning and adolescent well-being: the transcendent influence of parental style. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, 36(5), 847–864. <https://doi.org/10.1111/J.1469-7610.1995.TB01333.X>
- McKinney, C., & Renk, K. (2008). Differential parenting between mothers and fathers: Implications for late adolescents. *Journal of Family Issues*, 29(6), 806–827. <https://doi.org/10.1177/0192513X07311222>
- McNeish, D. (2018). Thanks coefficient alpha, We'll take it from here. *Psychological Methods*, 23(3), 412–433. <https://doi.org/10.1037/met0000144>
- Melton, T. N., & Deutsch, N. L. (2022). Putting Parental Supervision into Context: Taking an Assets-Based Approach in Examining the Role of Parental Supervision During Adolescence. *Youth and Society*, 54(3), 442–461. <https://doi.org/10.1177/0044118X20980471>
- Milton, D., Appleton, P. R., Bryant, A., & Duda, J. L. (2018). Initial validation of the teacher-created empowering and disempowering motivational climate questionnaire in physical education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 37(4), 340–351. <https://doi.org/10.1123/jtpe.2018-0119>
- Morin, A. J. S., & Marsh, H. W. (2015). Disentangling Shape from Level Effects in Person-Centered Analyses: An Illustration Based on University Teachers' Multidimensional Profiles of Effectiveness. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 22(1), 39–59. <https://doi.org/10.1080/10705511.2014.919825>
- Morin, A. J. S., Meyer, J. P., Creusier, J., & Biétry, F. (2016). Multiple-Group Analysis of Similarity in Latent Profile Solutions. *Organizational Research Methods*, 19(2), 231–2. <https://doi.org/10.1177/1094428115621148>

- Mupinga, E.E., Garrison, M.E.B., & Pierce, S.H. (2002). An exploratory study of the relationships between family functioning and parenting styles: The perceptions of mothers of young grade school children. *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 31, 112-129. <https://doi.org/10.1177/1077727X02031001005>
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2024). *Mplus user's guide* (8th ed.). Muthén & Muthén.
- Nahkur, O., Kutsar, D. (2022). Family type differences in children's satisfaction with people they live with and perceptions about their (step)parents' parenting practices. *Social Sciences*, 11(5), 223. <https://doi.org/10.3390/socsci11050223>
- Oliva, A., Parra, Á., Enrique Arranz, Y., Oliva Delgado, A., & Arranz Freijo, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93–106.
- Parra Jiménez, Á., & Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, 29(4), 453–470. <https://doi.org/10.1174/021037006778849594>
- Ponce-Gómez, J., Zych, I., & Rodríguez-Ruiz, J. (2023). Uso problemático de Internet por parte de los menores desde la perspectiva parental antes y después del confinamiento general por COVID-19. *Society & Education*, 15(1), 11–19. <https://doi.org/10.21071/psye.v15i1.15324>
- Ramaci, T., Pellerone, M., Ledda, C., Presti, G., Squatrito, V., & Rapisarda, V. (2017). Gender stereotypes in occupational choice: a cross-sectional study on a group of Italian adolescents. *Psychology Research and Behavior Management*, 10, 109 - 117. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S134132>.
- Romera, E., Camacho, A., Ortega-Ruiz, R., & Falla, D. (2021). Cibercotilleo, ciberagresión, uso problemático de Internet y comunicación con la familia. *Comunicar*, 67(29), 61-71. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-05>
- Rueger, S., & Malecki, C. (2011). Effects of stress, attributional style and perceived parental support on depressive symptoms in early adolescence: A prospective analysis. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40, 347-359. <https://doi.org/10.1080/15374416.2011.563461>.
- Ruiz-Hernández, J. A., Moral-Zafra, E., Llor-Esteban, B., & Jiménez-Barbero, J. A. (2019). Influence of parental styles and other psychosocial variables on the development of externalizing behaviors in adolescents: a systematic review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11, 9–21. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a1154>
- Seidu, A. A., Arthur-Holmes, F., Agbaglo, E., & Ahinkorah, B. O. (2022). Truancy: How food insecurity, parental supervision, and other factors influence school attendance of adolescents in Seychelles. *Children and Youth Services Review*, 135, 106377. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106377>

- Shek, D. T. L., & Law, M. Y. M. (2015). Assessment of parent-child subsystem qualities in Chinese adolescents: Behavioral control, psychological control and parent-child relational qualities. *International Journal of Child Health and Human Development*, 8(2), 207–217.
- Simons, L. G., & Conger, R. D. (2007). Linking mother–father differences in parenting to a typology of family parenting styles and adolescent outcomes. *Journal of Family Issues*, 28(2), 212–241. <https://doi.org/10.1177/0192513X06294593>
- Smetana, J. G. (2010). *Adolescents, Families, and Social Development*. Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781444390896>
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Duriez, B., & Goossens, L. (2006). In Search of the Sources of Psychologically Controlling Parenting: The Role of Parental Separation Anxiety and Parental Maladaptive Perfectionism. *Journal of Research on Adolescence*, 16(4), 539–559. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2006.00507.x>
- Spera, C. (2005). A Review of the Relationship Among Parenting Practices, Parenting Styles, and Adolescent School Achievement. *Educational Psychology Review*, 17, 125–146. <https://doi.org/10.1007/S10648-005-3950-1>.
- Stanley, L., Kellermanns, F. W., & Zellweger, T. M. (2017). Latent Profile Analysis: Understanding Family Firm Profiles. *Family Business Review*, 30(1), 84–102. <https://doi.org/10.1177/0894486516677426>
- Svensson, R. (2003). Gender differences in adolescent drug use. *Youth & Society*, 34, 300 - 329. <https://doi.org/10.1177/0044118X02250095>.
- Stattin, H., & Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71(4), 1072–1085. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00210>
- Tokić Milaković, A., Glatz, T., & Pećnik, N. (2018). How do parents facilitate or inhibit adolescent disclosure? The role of adolescents’ psychological needs satisfaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(8), 1118–1138. <https://doi.org/10.1177/0265407517705228>
- Top, N., Liew, J., & Luo, W. (2017). Family and school influences on youths’ behavioral and academic outcomes: Cross-level interactions between parental monitoring and character development curriculum. *The Journal of Genetic Psychology*, 178, 108–118. <https://doi.org/10.1080/00221325.2017.1279118>
- Thurmond, V. A. (2001). The Point of Triangulation. *Journal of Nursing Scholarship*, 33(3), 253–258. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2001.00253.x>
- Van Heel, M., Bijttebier, P., Claes, S., Colpin, H., Goossens, L., Van Den Noortgate, W., Verschueren, K., & Leeuwen, K. Van. (2019). Measuring parenting throughout adolescence: Measurement invariance across informants, mean-level and differential continuity. *Assessment*, 26, 111–124. <https://doi.org/10.1177/1073191116686827>

- Villavicencio-Aguilar, C. E., Armijos Piedra, T. R., & Castro Ponce, M. C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de psicología*, 13(1), 139–150. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13113>
- Walters, G. D. (2017). Mediating the Relationship Between Parental Control/Support and Offspring Delinquency: Self-Efficacy for a Conventional Lifestyle Versus Self-Efficacy for Deviance. *Crime & Delinquency*, 64(5), 606–624. <https://doi.org/10.1177/0011128716686357>
- Wang, M., Dishion, T., Stormshak, E., & Willett, J. (2011). Trajectories of family management practices and early adolescent behavioral outcomes. *Developmental psychology*, 47(5), 1324–1341. <https://doi.org/10.1037/a0024026>.
- Whitlock, J. L. (2006). Youth perceptions of life at school: Contextual correlates of school connectedness in adolescence. *Applied Developmental Science*, 10(1), 13–29. https://doi.org/10.1207/s1532480xads1001_2
- Worthington, R. L., & Whittaker, T. A. (2006). Scale Development Research: A Content Analysis and Recommendations for Best Practices. *The Counseling Psychologist*, 34(6), 806–838. <https://doi.org/10.1177/0011000006288127>
- Wu, K., & Li, S.D. (2023). Coercive parenting and juvenile delinquency in China: Assessing gender differences in the moderating effect of empathic concern. *Journal of Youth and Adolescence*, 52, 826–39. <https://doi.org/10.1007/s10964-023-01742-5>
- Xu, Y., Zhang, L., & Hee, P. (2014). Parenting Practices and Shyness in Chinese Children. In: Selin, H. (eds) *Parenting Across Cultures. Science Across Cultures: The History of Non-Western Science*. (Vol. 7). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7503-9_2
- Yang, Y., Li, M., & Lin, H. C. (2022). Parental psychological control, social capital, substance use, and driving under the influence among college students: Sex differences. *Journal of Child and Family Studies*, 31, 1207–1219. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02036-9>
- Yap, M. B. H., Pilkington, P. D., Ryan, S. M., & Jorm, A. F. (2014). Parental factors associated with depression and anxiety in young people: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 156, 8–23. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2013.11.007>
- Zhu, X., & Shek, D. T. L. (2021). Parental control and adolescent delinquency based on parallel process latent growth curve modeling. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(17), 8916. <https://doi.org/10.3390/ijerph18178916>

APÉNDICES

Apéndice A

Escala de percepción adolescente de la supervisión parental

Número	Ítem	Factor
1	Intenta saber a dónde voy cuando salgo.	Control conductual
2	Si vuelvo tarde a casa me pregunta por qué y con quién estuve.	Control conductual
3	Cuando salgo un sábado noche debo decirle antes dónde voy y cuando volveré.	Control conductual
4	Intenta saber qué hago en mi tiempo libre.	Control conductual
5	Pone límites a la hora que debo volver a casa.	Control conductual
6	Me pregunta en qué gasto el dinero.	Control conductual
7	Es menos amable conmigo cuando no hago las cosas a su manera.	Control conductual
8	Me hace sentir culpable cuando no hago lo que quiere.	Control conductual
9	Me trata de forma fría y distante si hago algo que no le gusta.	Control psicológico
10	Me dice que él/ella tiene razón y no debo llevarle la contraria.	Control psicológico
11	Me castiga y sanciona continuamente mi forma de ser y pensar.	Control psicológico
12	Deja de hablarme cuando se enfada conmigo.	Control psicológico
13	Le cuento lo que hago en mi tiempo libre.	Revelación
14	Le cuento lo que hago cuando salgo.	Revelación
15	Le cuento dónde estoy en mi tiempo libre.	Revelación
16	Le hablo sobre los problemas que tengo con mis amigos y amigas.	Revelación
17	Conoce quiénes son mis amigos/as.	Revelación
18	Cuando llego de las clases le cuento cómo me ha ido el día.	Revelación
19	Aunque no me pregunte, le cuento cómo me va en las diferentes asignaturas.	Revelación
20	Te gusta contarle lo que haces y dónde vas a él/ella.	Revelación

Nota. Ambas versiones tienen los mismos ítems, pero la formulación cambia para referirse a la supervisión paterna o materna.